

En el día de hoy hemos efectuado una visita al Museo de Bellas Artes, para contemplar una exposición sobre Francisco Pacheco. En primer lugar pasamos al gran claustro de La Merced, donde nuestro guía inició su disertación. En primer lugar nos hace un breve resumen de la biografía de Pacheco, resumen que es ampliado con un esquema dentro de la sala

1564 Hijo de Juan Pérez y Leonor del Rio, nace y es bautizado en Sanlúcar de Barrameda.

1575-1580. Se traslada a Sevilla con sus hermanos, donde es acogido por su tío el canónigo Francisco **Pacheco**. Inicia su aprendizaje artístico con el desconocido pintor Luis Fernández.

1583 Ingresa en la Hermandad de Nazarenos de la Santa Cruz de Jerusalén de Sevilla.

1585 Recibe el título de pintor y arrienda una casa en la collación de El Salvador.

1592 Primeros encargos para pueblos del entorno de Sevilla. Concierta tres pinturas para Marchena, un retablo para la parroquia de Guadalcanal, y una talla de San Juan Evangelista para Carmona. (A partir de aquí empieza a relacionarse con lo más importante de Sevilla, como Per Afán de Ribera III Duque de Alcalá, o el morador de la Casa de Pilatos, descendiente de Catalina de Ribera).

1594 Contrae matrimonio con María Ruiz del Páramo.

Pinta estandartes reales para la flota de Nueva España.

1597 Firma las pinturas de la iglesia de Nuestra Señora de las Nieves de Bogotá.

1598 Interviene en el túmulo erigido en la Catedral, por la muerte de Felipe II.

1599 Muere con 64 años su tío y protector el canónigo Francisco **Pacheco**.

Recibe el encargo de los cuadros para el Claustro Grande de la Merced, consolidando su prestigio como artista. Realiza la portada del *Libro de descripción de verdaderos retratos*.

1600 Aplica por primera vez policromía "de mate" a un crucifijo de bronce de cuatro clavos traído de Roma.

1601 **Pacheco** y sus hermanos registran su información de limpieza de sangre.

1602 Nace Juana, hija del artista y de María Ruiz, que se casará con Velázquez en 1618.

1603 En estos años recibe encargos de mayor empeño. Contrata con el III Duque de Alcalá las pinturas del techo del camarín de la Casa de Pilatos (denominada la **Apoteosis de Hércules**), y policroma el



*Crucificado de la Clemencia* de Juan Martínez Montañés.

Por estos años, en la Casa-palacio del Guijo (actualmente de las teresianas), Alonso Vázquez pinta un techo muy parecido, por lo que probablemente lo conoce, y cuando este pinta su famosa *Última Cena* para La Cartuja, parece ser que colabora en ella.

- 1605-1610. En estos años colabora con Martínez Montañés en varios retablos para la iglesia del colegio del Ángel de la Guarda y la capilla de San Onofre del convento de San Francisco en 1605. Conciertan un retablo para el convento de Santa Isabel, presidido por *El Juicio Final*, sobre un proyecto de Juan de Oviedo.  
Policroma el *Santo Domingo Penitente* para el convento de Portacoeli de Sevilla y el *San Jerónimo* de San Isidoro del Campo.
- 1610 Realiza el retablo de San Juan Bautista del Monasterio de San Clemente de Sevilla. Policroma el *San Ignacio* de Martínez Montañés para la Compañía de Jesús.
- 1611 Firma el contrato para el ingreso de Diego Velázquez, como aprendiz en su taller. Realiza un primer viaje a Madrid. Visita el Escorial y conoce al Greco en Toledo. Firma y fecha la pintura del *Juicio Final* para el Museo Goya de Castres.
- 1614 Firma y fecha el *Cristo Crucificado con los cuatro clavos* (Fundación Rodríguez Acosta de Granada).
- 1616 El Ayuntamiento de Sevilla nombra a **Pacheco**, junto a Juan de Uceda, alcalde veedor del oficio de pintor.
- 1616 Recibe en su taller a Alonso Cano como aprendiz.
- 1617 Francisco **Pacheco** otorga carta de examen a Diego Velázquez.
- 1618 Es nombrado por el Tribunal de la Inquisición veedor de pinturas sagradas.
- 1622 Concluye el breve tratado sobre la *Antigüedad y honores del arte de la pintura y su comparación con la escultura*, en el que se enfrenta a Martínez Montañés.
- 1623 Acompaña a Velázquez en su traslado a Madrid, donde se instala por dos años.
- 1625 Regresa definitivamente de Madrid a Sevilla.  
Concierta la pintura del Retablo de la Inmaculada Concepción de la Catedral de Sevilla.
- 1634 Comienza a escribir su libro *Arte de la pintura* que termina cuatro años después, y en 1641 pide licencia para su impresión.
- 1637 Pinta el *San Miguel Arcángel* para la iglesia de San Alberto de Sevilla, actualmente en paradero desconocido.
- 1644 Fallece Francisco **Pacheco**. Es enterrado en la iglesia de San Miguel de Sevilla “vestido con los hábitos de capuchino”.
- 1649 Se publica en Sevilla, impreso por Simón Fajardo, su libro *Arte de la pintura*.

El actual Museo de Bellas Artes de Sevilla fue hasta 1835 Convento Casa Grande de la Merced en Sevilla, en el que se conservaban excepcionales muestras artísticas, especialmente de pintura sevillana del siglo XVII. Entre ellas, destacaba la serie sobre la historia de la Orden, realizada por Francisco **Pacheco** y Alonso Vázquez para este espacio que fue Claustro mayor del convento. Hemos querido, mediante la reproducción de las pinturas, recrear de manera visual cuál pudo ser su aspecto y la ubicación original dentro del claustro.

Este ciclo ensalza las virtudes de la orden mercedaria y la vida de dos de sus más destacados miembros, san Pedro Nolasco y san Ramón Nonato. Se trata de la primera serie histórica religiosa de la pintura española del siglo XVII, que abre el camino a nuevos conjuntos narrativos similares, tan significativos dentro del barroco español.

La Orden de la Merced es una fundación hispana creada en el reino de Aragón hacia 1218, que nació con unos objetivos claramente marcados. A los tradicionales votos monásticos, los mercedarios unieron el de la redención de cautivos cristianos. En Sevilla, esta Orden tuvo su primera fundación durante el reinado de san Fernando, instalándose en 1251 en el lugar que hoy día sigue ocupando el que fuera convento. En 1602 se acometió la renovación del edificio, bajo el mandato de fray Alonso de Monroy. La construcción de la iglesia finalizó en 1612, pero la del resto del convento se prolongó varias décadas, siguiendo las trazas del arquitecto Juan de Oviedo. En este excepcional conjunto destaca el claustro grande, en el que ahora nos encontramos. Es un amplio espacio arquitectónico irregular de 22 por 24 metros que se hallaba profusamente decorado con series de pinturas y otras obras de gran valía artística.

**Pacheco** y Alonso Vázquez, van a hacer el primer ciclo pictórico de la historia conventual de Sevilla. El propio **Pacheco** en el *Arte de la Pintura*, recoge que en 1600 fray Juan Bernal concertó con él y con Alonso Vázquez las pinturas del claustro grande del convento de La Merced. Cabe pensar que, dado el prestigio del que gozaban ambos pintores en la Sevilla de

aquellos años, realizaron idéntico número de obras, es decir, seis, con lo que la serie estaría formada por doce lienzos. El mismo año, **Pacheco** comenzó a pintar los seis cuadros que le correspondían, trabajando en ello hasta 1611, cuando firma la última obra conservada del conjunto. Todas las doce obras fueron dedicadas a sus fundadores San Ramón Nonato, y San Pedro Nolasco. Las pinturas que componían el ciclo comenzaron su dispersión con la invasión francesa, en 1810, agravada posteriormente con la Desamortización de 1835. En la actualidad se han identificado sólo siete. Cuatro de ellas son obras de Francisco Pacheco: **La aparición de la Virgen a San Ramón Nonato**, **San Pedro Nolasco embarcando para redimir cautivos**, que se conservan en el Museo de Bellas Artes de Sevilla. **Desembarco de los cautivos redimidos por los Mercedarios**, del Museo Nacional de Arte de Cataluña, en Barcelona, y **La Última comunión de San Ramón Nonato**, conservada en el Bowes Museum, de Barnard Castle (Reino Unido). Con ellas podemos ver lo gran retratista que era, y como su pintura está basada en el dibujo, e influida por el léxico italianizante. Asimismo él establece la escena en un primer plano, con un fondo precioso, un paisaje magnífico con una concepción espacial excepcional



En los tres lienzos restantes se percibe claramente el estilo más vigoroso de Alonso Vázquez: **San Pedro Nolasco redimiendo cautivos** y **San Pedro Nolasco despidiéndose del rey Jaime I**, de la colección del Museo de Bellas Artes de Sevilla, a los que se ha añadido recientemente la obra **El martirio de San Ramón Nonato**, conservada en la Curia Provincial Mercedaria de Madrid.

Comentado estos cuadros que repito están en el claustro, pasamos ya a la exposición propiamente dicha.

Esta exposición aspira a situar a Francisco **Pacheco** en el lugar de privilegio que le corresponde dentro de la rica historia del arte barroco andaluz. Fue sin duda una de las personalidades artísticas más relevantes de la cultura sevillana de su época. Pintor y poeta, editor literario, teórico, participante en las tertulias interdisciplinares que animaban la ciudad a finales del siglo XVI, se identifica perfectamente con el ideal de integración de las artes que promovían sus contemporáneos.

Autor de obras consideradas imprescindibles por los estudiosos, su figura se ha visto eclipsada por la fama o popularidad de algunos coetáneos de extraordinaria valía como Velázquez. La celebración de esta exposición, que ha contado con la inestimable colaboración de importantes instituciones culturales españolas y la participación de diferentes expertos, nos ofrece la oportunidad de presentar al público la singular personalidad y la polifacética producción de una de las figuras con mayor peso en el contexto artístico e intelectual de la Sevilla de su época.

**Pacheco** va a defender su concepción de lo que es lo primordial en la pintura, que, para él, es el dibujo, mientras que Velázquez y los sucesores, defienden el color sobre el dibujo

Con el fin de mostrar la fecunda labor de **Pacheco** en sus diversas facetas, se ha articulado la exposición en tres apartados que responden al título de la muestra: **Pacheco** teórico, artista y maestro.

## I. PACHECO TEÓRICO

Francisco **Pacheco** desarrolló un corpus intelectual y teórico que subyace en toda su producción artística y que fructificó en dos monumentales obras: el **Libro de retratos** y el **Arte de la pintura**.

**El Libro de retratos** (1599) constituye una recopilación de los más ilustres personajes del ámbito artístico y humanista de su época. Junto a cada dibujo, **Pacheco** añade la biografía del retratado y le dedica cultivados versos en los que se manifiesta su vocación literaria, que lo lleva, además, a editar algunas obras. Sus excepcionales dotes de dibujante se revelan en los muchos dibujos que de él se conservan.

**El Arte de la pintura** (1649) es una obra erudita en la que realiza una revisión crítica del arte de su tiempo. El libro pretende fijar los cánones de representación de numerosos asuntos bíblicos y hagiográficos, que siguieron muchos pintores del siglo XVII.

A la iconografía religiosa añade, su interés por la mitología, referencia constante en sus escritos y que lleva a la práctica en las pinturas para la decoración del techo de la Casa de Pilatos. Fueron particularmente influyentes las cuestiones teóricas que plantea **Pacheco** sobre la representación de la Inmaculada Concepción y de Cristo crucificado, que él mismo plasma en sus obras.

En esta sala, nos encontramos con algunas obras de Alonso Cano y Velázquez en sus comienzos.

Entre otras obras podemos destacar un **Retrato de Francisco Pacheco** realizado por **Diego Velázquez**



hacia 1620, con un gran concepto expresivo en el rostro.

Hay otro retrato, llamado **Retrato del poeta**; es un retrato del poeta Juan de la Cueva de Garoza.

En el fondo de la sala hay una serie de dibujos, hechos por él, destacando el **Torso de escultura**, en el cual nos está planteando la cultura humanista del pintor.

Dibujo para **La caída de Faetón** 1604. Que era hijo de Apolo, y que se enfrentó

con Zeus; en este dibujo se ve observa perfectamente la influencia del mundo italiano. Como se ve el concepto del vacío, y frente a lo estático de las Inmaculadas, aquí podemos ver un gran dinamismo, lo que nos demuestra lo gran dibujante que era.

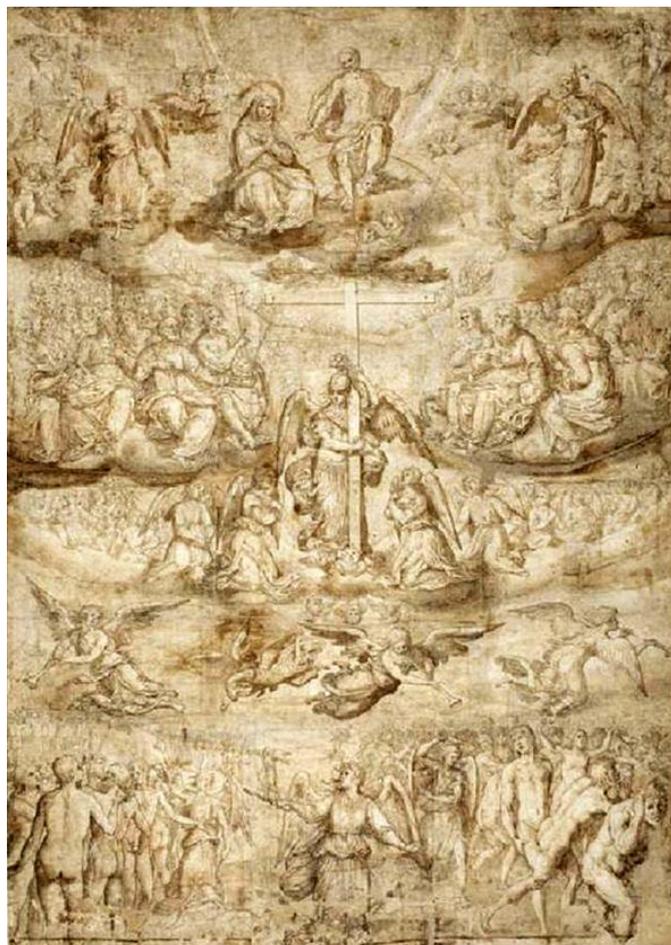
La **Envidia**, en 1604. Horrible, una mujer hercúlea, alada, que está devorando un objeto; nos recuerda a Saturno, devorando a un humano.

Otro dibujo: **El Juicio Final**, con la **Virgen** junto a **Cristo Salvador**, los arcángeles, los doctores de la Iglesia,... El cuadro lo hizo para en convento de Santa Isabel

A continuación observamos las tres Inmaculadas que hay en esta sala, y que están juntas:

**Inmaculada Concepción con el retrato de Vázquez de Leca**. 1621, con una visión idealizada de la ciudad.

**Inmaculada Concepción con el retrato de Miguel Cid**. 1619. Este retrato fue un encargo de Juan de Ochoa. Miguel Cid había muerto hacía



unos cuatro años antes, y fue un encargo en homenaje a él.

**Inmaculada Concepción** hacia 1630, (esta de pequeño tamaño). Una de las obras menos conocidas de **Pacheco**.



En estas fechas surge el culto a la Inmaculada, y



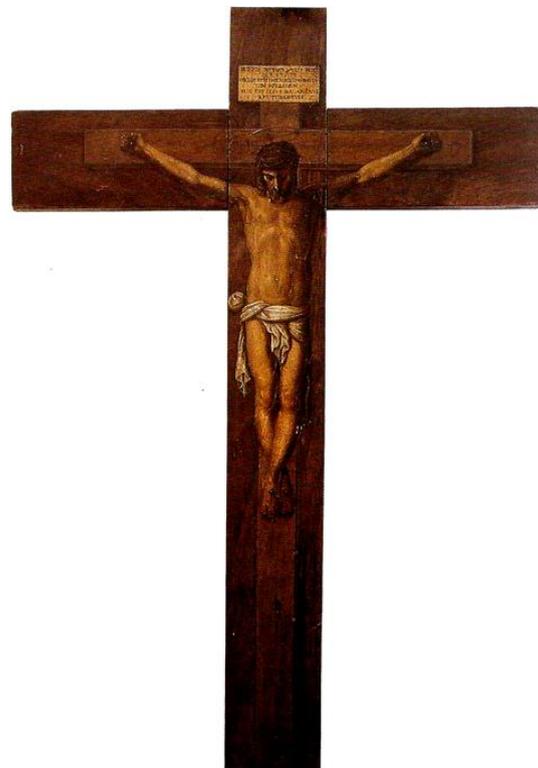
por tanto una iconografía; podemos observar como las tres tienen el mismo rostro, un rostro muy joven, (en su libro *El Arte de la pintura*, dice que la Virgen hay que representarla como una muchacha de 12 a 16 años) precioso, con una mirada íntima, están como reflexionando hacia su interior, dan sosiego, paz absoluta. Digno de destacar es la posición de las manos, así como, en los grandes, el paisaje, y en ellos nos encontramos con la Torre del Oro, y el Giraldillo; así mismo podemos observar el detalle naturalista de **Pacheco**.

**Cristo Crucificado** de 1614, pintado sobre la cruz; como **Cristo de la Expiración**, y con tres clavos inspirado en un dibujo de **Miguel Ángel**, el de **Vittoria Colonna**, que **Pacheco** va a conocer.

**Cristo Crucificado** de 1637 pintado sobre la cruz, ya con cuatro clavos.

**Crucificado expirante**, 1611 pintado sobre la cruz. Igual que con las **Inmaculadas**, en su libro *El Arte de la pintura*, dice que los **Crucificados** hay que pintarlos con cuatro clavos, inspirado en las revelaciones de **Santa Brígida**.

Pasamos a la otra sala, donde nos encontramos con el **Pacheco** artista. pero antes, en la Sala Permanente, nos paramos a contemplar, una pintura de **Alonso Vázquez: La Sagrada Cena**, de 1588, procedente del refectorio de la **Cartuja de Santa María de las Cuevas**, y que actualmente se encuentra en este **Museo de Bellas Artes**, obra atribuida anteriormente al pintor cordobés **Pablo de Céspedes** y que al parecer está inspirada en un grabado flamenco. Hacia la izquierda, abre como arcada, y arriba al fondo, pinta el lavatorio de pies, y en el otro lado hay como una arbolada, entre ambos ha colocado unas hornacinas con unas esculturas clásicas de infantes mientras que en el centro ha abierto como una especie de paisaje, una ventana; esta concepción de la ventana lo va a plantear **Pacheco**, en una de las composiciones que vamos a ver más tarde; asimismo el color es mucho más intenso en **Vázquez** que en **Pacheco**, ya que este sigue planteando el tema del dibujo sobre el color.



## II. PACHECO ARTISTA

La producción artística de **Pacheco** está conformada por sus trabajos como pintor, y también sobresale como excepcional dibujante y como valiente e innovador policromador de retablos e imágenes. **Pacheco** entendía cada una de estas labores como integrantes de un proceso creativo global.

Una gran parte de su obra pictórica ha llegado a nuestros días ajena al contexto para el que fue creada, la mayoría para formar parte de los retablos que él mismo policromaba. Además de la estética, le preocupaban la coherencia iconográfica y el papel del arte como vehículo para dar culto a **Dios**, así como medio para divulgar el conocimiento de la doctrina: temas fácilmente identificables y de aspecto amable.

**Inmaculada**, preciosa, con algunas connotaciones con las que hemos visto anteriormente, con un gran paisaje de **Sevilla** como fondo.

La formación de **Pacheco** en la pintura sevillana de fines del siglo XVI le condicionó un estilo cercano al de pintores anteriores de los que, a pesar de sus viajes a **Madrid** y su sólida preparación, le cuesta despegarse. Su pintura es de líneas muy marcadas y de escasos matices lumínicos. Aunque es difícil

establecer una línea evolutiva en su obra, sus retratos delatan una tendencia progresiva hacia el naturalismo.

En primer lugar nos fuimos al fondo de la sala, donde había unos cuadros, representando a **San Benito Abad**, **San Pedro**, **San Jerónimo**, **Elías**, **San Francisco de Asís**, **David**, **Santa Isabel** reina de **Portugal**, y **San Luis** rey de **Francia**. Estos dos últimos con sendas coronas doradas. Es una preciosa composición estas tablas; unas están en el monasterio de **San Clemente**, otras en la iglesia de **San Isidoro**, y otras en el propio **Museo de Bellas Artes**. **San Juan Evangelista**. **San Juan Bautista**. De



destacar el ropaje, que **M. Montañés**, en Santa Paula está tallando estos dos mismos santos, y copiándolos.

**La dormición de San José.**

**La Virgen del Rosario**, que viene del convento de **San Pablo**, actualmente de la parroquia de **La Magdalena**. En la parte inferior representa un grupo de ánimas del purgatorio que quieren alcanzar el rosario como vínculo de salvación **Santo Domingo de Guzmán**, hacia 1605-1610.

**San Francisco**, hacia 1605-1610.

**San Juan y San Mateo**, **San Lucas** y **San Marcos**, hacia 1605-1610. Ambos cuadros están en el monasterio de **San Clemente de Sevilla**.

Vemos unas pinturas que hizo para la parroquia de **Santiago**, y que fueron algunas de sus primeras pinturas; realmente estas pinturas las hizo para el capitán **García de Valdemoso**, y constituían el retablo de la capilla funeraria que él mandó construir, y que está al lado del presbiterio.

**Santa Ana, La Virgen y el Niño**, de 1602. De destacar el carácter hierático que le daba a las figuras, porque es la concepción del dibujo, la que está definiendo la plasticidad de este tipo de figuras. Este cuadro estaba prácticamente en el ático del retablo

**San Joaquín y Santa Ana arrodillados ante la puerta dorada** (1617-1620), **Academia de San Fernando de Madrid**, con un gran paisaje de fondo. Una **Virgen** que hace para los jesuitas, una preciosidad, con una gran sensualidad (estamos ya en la etapa de



madurez del artista), con un ángel con un gran concepto humanista.

**San Francisco de Asís**, con una iconografía muy desarrollada en el mundo barroco, con un modelo muy expresivo en el rostro.

**Los cuatro apóstoles**, que vemos a continuación, están inspirados en grabados italianos, clásicos. Observemos a **San Lucas** con el buey, o el propio **San Juan**.

Y pasamos ya al tercer apartado:

### 3. **PACHECO MAESTRO**

Los comienzos del siglo XVII fueron en **Sevilla** de una gran actividad artística. Comerciantes, nobles y órdenes religiosas levantaron a sus expensas iglesias, capillas y retablos. En muchos casos, las efigies de los patronos aparecían formando parte de esos conjuntos.

**Pacheco** se involucró en la ordenación del oficio de pintor, participando en los órganos civiles y eclesiásticos que administraban el ejercicio de la profesión en la ciudad y como vigilante del decoro en las representaciones de asuntos religiosos. Compartía sus contratos con los artistas más relevantes del momento, como el escultor **Martínez Montañés**, del que policromó sus más notables obras.

Fue fundamental su papel como maestro de pintores. Entre sus aprendices destacan dos genios: **Alonso Cano** y **Diego Velázquez**, con el cual emparentó al casarse este con su única hija, **Juana Pacheco**. A pesar de los diferentes caminos que recorrieron ambos artistas, permaneció en ellos la huella de su magisterio. En el caso de **Alonso Cano**, fue la libertad en la relación entre las diversas manifestaciones artísticas que lo llevó a ser un artista total al

modo renacentista. En **Velázquez**, su enseñanza se manifiesta en el interés común por el retinto y por el dibujo como base del aprendizaje.

**San Pedro Celestino**, un sencillo monje ermitaño retirado en los Abruzzos italianos y fundador de la orden de los celestinos, incorporada a la regla benedictina, y que asume el papado, en contra de su voluntad, con el nombre de Celestino V, y que abdica del papado a los pocos meses; aquí le vemos entregando las llaves al propio Dios, y con los hábitos papales en el suelo.

**Una dama y un caballero anciano.**

**Una dama y un caballero jóvenes.**

Ambos son propiedad del **Museo de Bellas Artes**, y estaban ubicados en una capilla funeraria para el **Santo Ángel**. Son unos retratos excelentes, lo que denota la pericia del pintor. Son los donantes de esa capilla funeraria.

Otros retratos:

**Una pareja de nobles.**

**Un dominico**

**Un religioso.** Estos retratos son de una colección particular de **Sevilla**.

También hemos comentado su labor de policromador, y su colaboración con **M**



**Montañés**, pues bien **Montañés**, para el convento de **Santo Domingo, Portacoeli**, hace un maravilloso **Santo Domingo**, que está aquí, y **Pacheco** le hace la policromía

**Don Cristóbal Suárez de Ribera**, de



**Velázquez**, uno de los pocos que hay en



**Sevilla** El sacerdote retratado es el fundador de la capilla de **San Hermenegildo**, aparece de rodillas en un salón desnudo. Al fondo un amplio vano deja ver las copas de unos árboles frondosos y unas nubes interpuestas al sol. En alto las armas de la hermandad: una cruz con guirnalda de rosas entre un hacha (instrumento del martirio del santo) y una palma enlazadas por una corona sobre fondo rojo. De destacar la aptitud de la mirada, que es el modelo que **Pacheco** va creando.

**Autorretrato** de **Diego Velázquez**, muy joven. De destacar la mirada, la misma que pone **Pacheco**, y **Velázquez** la usa.

**San Francisco de Borja** de **Alonso Cano**, es una de las primeras composiciones que él realiza.

**Aparición de Cristo Salvador a Santa Teresa de Jesús**

**Aparición de Cristo Crucificado a Santa Teresa de Jesús**, ambas de **Alonso Cano** también, y que realizó para el retablo de **Santa Teresa**, de la Iglesia del **Colegio de San Alberto** de **Sevilla**. Como concibe al **Cristo**



en el año 2011, estas dos pinturas, ambas de máxima calidad:

**Santa Justa**  
**Santa Rufina.**

**Crucificado**, igual al que hemos visto de **Pacheco**.

**El desposorio místico de Santa Inés**, donde el Niño le está dando el anillo.

De destacar como resuelve la parte inferior, los jazmines, la palma del martirio, y ese librito sobre la propia silla.

El profesor de arte, **D. Benito Navarrete Prieto**, descubrió



Esos rostros, ese clasicismo de las formas, dos pinturas maravillosas.

Algunas otras obras, aquí expuestas, son:

**Aparición de Cristo crucificado a santa Teresa del Jesús,**  
1629

**Aparición de Cristo Salvador a santa Teresa del Jesús,**  
1629.

Aunque faltan algunas pinturas por reflejar estas han sido las que más me han llamado la atención.

Dimos por terminada la visita

